

SANTAS POR ELECCIÓN. LA RESPUESTA SOCIAL DEL PATRONATO DE MELCHOR DE CUÉLLAR EN CÁDIZ EN EL SIGLO XVIII

FRANCISCO DE ASÍS GÓMEZ GÓMEZ | UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

ORCID: 0000-0002-0352-4614

RESUMEN

Este trabajo trata del patronato de Melchor de Cuéllar, una institución que entregó dotes a mujeres pobres que no podían entrar en un convento ante la falta de recursos económicos en la ciudad de Cádiz. Esta investigación busca escrutar el perfil sociológico de las mujeres que recibían estas dotes y las razones por las cuáles eran merecedoras de las mismas, así como revelar la posible bigardía y fraude llevado a cabo en cuanto al uso y disfrute de las dotes proporcionadas por esta institución.

PALABRAS CLAVES

Mujeres, Cádiz Ilustrado, dote, inmigración, pobreza.

SAINTS BY CHOICE. THE SOCIAL RESPONSE OF THE PATRONAGE OF MELCHOR DE CUÉLLAR IN CÁDIZ IN THE EIGHTEENTH CENTURY

ABSTRACT

This work deals patronage Melchor de Cuéllar, an institutions that delivered dowries to poor women who could not enter a convent due to the lack of economic resources in the city of Cádiz. This research seeks to scrutinize the sociological profile of the women who received these dowries and the reasons why they were deserving, as well as to reveal the possible bigardiness and fraud regarding the use and enjoyment of the gifts provided by this institution.

KEY WORDS

Women, Illustrated Cádiz, dowry, inmigration, Modern, Age, poverty

En la esfera de la beneficencia privada de la ciudad de Cádiz, hubo un patronato de obra pía fundado por Melchor de Cuéllar por vía testamentaria en el año 1625 desde la otra orilla del Atlántico, pues a pesar de ser gaditano de nacimiento, acabó sus días en la ciudad de México ejerciendo de enrayador mayor de la Casa de la Moneda. Tuvo un doble propósito con dicha fundación: dotar a doncellas o viudas pobres para entrar en religión como monjas en algún convento de la urbe atlántica y para rescatar cautivos. Cádiz, desde el último cuarto del siglo XVII, fue ganando terreno en protagonismo, en detrimento de la ciudad de Sevilla, hasta albergar en su seno la gallina de los huevos de oro de la Monarquía Hispánica: el monopolio comercial con las colonias americanas. Es a principios del siglo XVIII cuando consigue oficialmente ser el puerto y puertas del viejo Nuevo Mundo como cabeza de línea de la Carrera de Indias, fraguando su posición a lo largo del setecientos. Se ha de considerar este acontecimiento debido a la fuente que he manejado para estudiar esta obra pía, puesto que a pesar de que la letra de su fundación se ubica en el siglo XVII, la documentación que presento para conocer a las usuarias de esta ayuda económica abarca cronológicamente una parte del siglo XVIII. La fuente consultada proviene del Archivo Municipal de Cádiz (AMC), tratándose de un libro que se realiza en 1764 por el Marqués de Casinas, en el cual además del acta fundacional de la obra pía, se recoge una copia de una Provisión de la Real Chancillería de Granada, la revocación del acta fundacional a favor del gobierno de la ciudad y una relación acerca de las dotes concedidas a mujeres pobres entre los años 1720-1754.

Dentro de este marco espacio-temporal, y sociocultural, el objetivo de este trabajo se centra en conocer, mediante esta obra pía de la urbe gaditana, el perfil sociológico de las mujeres que podían en teoría solicitar la dote aportada por esta institución asistencial, y si finalmente se cumplían los requisitos exigidos; además, desde una perspectiva social y de género, se pretende realizar una aproximación al problema del pauperismo en Cádiz, un problema que no dejó de latir en medio de todo su esplendor, y el cual indudablemente afectó con mayor tesón a las mujeres. Fundaciones como estas reflejan la preocupación social ante la pobreza femenina durante el Antiguo Régimen, una realidad que exigió respuestas para intentar remediarla, aunque con diferentes intenciones y desvelos según el sexo/género de los consumidores. También he procurado encontrar posibles respuestas a un desajuste, por llamarlo de alguna manera, que no se esperaba en el proceso de análisis de la fuente, puesto que en la documentación aparecen en su mayoría mujeres elegidas por esta institución para entrar como monjas pero que finalmente ni consta el pago, ni consta su entrada en el convento. ¿Qué significado se le puede dar a este imprevisto?

El análisis de los datos, y la interpretación de los mismos, sugiere cómo esta obra pía termina dando prioridad al otorgamiento de dotes a mujeres pobres, independientemente de su efectividad, es decir, de la proyección social que manifiesta en la práctica en cuanto a la integración de mujeres pobres en conventos, la cual es más bien escasa en el periodo que abarca

el registro de la fuente como se ha podido comprobar en la fase de la tabulación y análisis de los datos (cómo se podrá mostrar en las páginas siguientes). También es preciso resaltar que al ser nuestro objeto de estudio un tema puntual, e incluso novedoso, no hay ningún estudio específico sobre las mujeres que recibieron su dote por la obra pía de Melchor de Cuéllar en la ciudad de Cádiz. De este modo, se ha recurrido fundamentalmente a estudios relacionados con la pobreza, las instituciones asistenciales y la entrega de dotes a mujeres en las sociedades del Antiguo Régimen, con o sin la vinculación con la urbe gaditana, entre los que se encuentran los trabajos de Paula Emilia Rivasplata¹, Rafael M. Pérez², Jean Pierre Gutton³, Jacques Soubeyroux⁴, Pedro Carasa⁵, Monserrat Carbonell-Esteller⁶, Mónica Bolufer⁷ o Juan Ignacio Carmona⁸, entre otros. Además, esenciales han sido los estudios de Arturo

1 RIVASPLATA VARILLA, Paula Ermila. Algunas características del proceso de entrega de dotes a jóvenes que trabajaban en familias por la Casa de la Misericordia de Sevilla. *Espacio, Tiempo y Forma* (UNESCO) [en línea]. 2018, 31, pp. 195-214 [consulta: 10 de marzo de 2021]. ISSN: 0214-9745. Disponible en <https://doi.org/10.5944/etfv.31.2018.21932>. RIVASPLATA VARILLA, Paula Ermila. Las dotes a monjas, beatas, abandonadas y descarriadas de la Casa Pía de la Misericordia de Sevilla. *Trocadero* (Universidad de Cádiz) [en línea]. 2016, 28, pp. 1-23 [consulta: 21 de abril de 2019]. Disponible en <https://revistas.uca.es/index.php/trocadero/article/view/3165>. RIVASPLATA VARILLA, Paula Ermila. Honor entre iguales en el Antiguo Régimen: las dotes de la Casa de la Misericordia de Sevilla. *Investigaciones Históricas* (Universidad de Valladolid) [en línea]. 2020, 40, pp. 315-353 [consulta: 18 de noviembre de 2020]. Disponible en <https://doi.org/10.24197/ihemc.40.2020.315-352>.

2 PÉREZ GARCÍA, Rafael. Dotar doncellas pobres en la Sevilla Moderna. Una aproximación al entramado institucional y a su impacto social. En VIRIATO CAPELA, José, LOBO DE ARAÚJO, María Marta, ESTEVES, Alexandra, et al. (coord). *Da Caridade à solidariedade: políticas públicas e práticas particulares no mundo ibérico*. Braga: Universidade do Minho, 2016, pp. 101-112.

3 GUTTON, Jean Pierre. *La société et les pauvres en Europe (XVI-XVIII siècles)*. Presses Universitaires de France, 1974.

4 SOUBEYROUX, Jacques. Pauperismo y relaciones sociales en el Madrid del siglo XVIII. *Estudios de Historia social*. 1980, 12-13 (7), pp. 7-227. ISSN 0210-1416.

5 CARASA SOTO, Pedro. Las familias garantizaron la viabilidad de las élites y la sostenibilidad de los pobres. *Historia Contemporánea* [en línea]. 2014, 49, pp.403-434. [consulta: 2 de febrero de 2019]. Disponible en <https://ojs.ehu.es/index.php/HC/article/view/13548>. CARASA SOTO, Pedro. Crisis y transformación de la beneficencia del Antiguo Régimen: aproximación al sistema hospitalario de la Rioja entre 1750-1907. *Cuadernos de Investigación*. 1984, 10 (1), pp. 7-26. ISSN 0211-6839. CARASA SOTO, Pedro. Beneficencia y cuestión social: una contaminación arcaizante. *Historia Contemporánea* [en línea]. 2004, 29, pp. 625-670. [consulta: 3 de marzo de 2019]. Disponible en <https://ojs.ehu.es/index.php/HC/article/view/4975>.

6 CARBONELL ESTELLER, Montserrat. Las mujeres pobres en el Setecientos. *Revista de Historia Social*. 1990, 8, pp. 123-134. CARBONELL ESTELLER, Montserrat. Género, Pobreza y estrategias de supervivencia. Barcelona, siglo XVIII. *Boletín de la Asociación Demográfica Histórica*. 1994, XII (2/3), pp. 301-316. [consulta: 18 de mayo de 2019]. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=104025>.

7 BOLUFER, Mónica. Entre Historia Social e Historia cultural: la historiografía sobre pobreza y caridad en la Época Moderna. *Revista de Historia Social*. 2002, 43, pp. 105-127.

8 CARMONA, Juan Ignacio. *El extenso mundo de la pobreza: la otra cara de la Sevilla Imperial*. Sevilla: Servicios de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1993.

Morgado⁹, María José de la Pascua¹⁰, Julio Pérez Serrano¹¹ y Jesús Manuel González¹², en cuanto a lo referente a Cádiz, pobreza, mujeres y respuestas asistenciales.

Afortunadamente, cada vez son más las investigaciones históricas dedicadas a desentrañar el complejo y variado mundo de los pobres durante los siglos modernos, cada vez son más los estudios que intentan conocer las respuestas sociales, y culturales, ante el eterno problema del pauperismo, o esbozar el rostro de los sin historia desde sus propias vivencias. Evidentemente, es ese mundo de pobreza y marginación dónde nace el *modus operandi* de la mayoría del contingente humano de las sociedades, pasadas y presentes, por lo que, sin sus voces, el conocimiento de la sociedad sería un tanto deficiente. Y más aun hablando de pobreza y mujeres, las verdaderas silenciadas, las que pasaron a hurtadillas en la historia sin dejar apenas constancia de sus vidas. Identidades vacías, pero fundamentales en la historia, que los estudios históricos con perspectiva de género están desenterrando para combatir el silencio que supone para la historiografía la pobreza en las mujeres, como es el caso del presente trabajo. Pero no sólo se trata de suplir ese silencio, sino también de los que hay detrás de las respuestas sociales y de la victimización generalizada que tradicionalmente se le ha asignado a las pobres y marginadas, siendo sustancial observar la pobreza desde el horizonte más familiar de las protagonistas.

En el contexto sociocultural de la institución asistencial estudiada, ellas cuestionan el entramado patriarcal, y más si hablamos de mujeres pobres, solteras o viudas e inmigrantes. La mujer independiente se veía como algo antinatural y aborrecible, pues se daba por supuesto que el padre y el marido la proveerían de un hogar y contribuirían a su manteni-

⁹ MORGADO, Arturo. Pobreza y beneficencia en el Cádiz del siglo XVIII. *Trocajero* (Universidad de Cádiz) [en línea]. 2001, 1 (12-13), pp. 277-293. [consulta: 16 de enero de 2019]. Disponible en: <https://revistas.uca.es/index.php/trocajero/article/view/757>. MORGADO, Arturo. *La diócesis de Cádiz de Trento a la Desamortización* [en línea]. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2008 [consulta el 16 de enero de 2021]. Disponible en <https://uca-es.academia.edu/ArturoMorgadoGarc%C3%ADa>.

¹⁰ DE LA PASCUA, María José. Mujeres solas. *Historias de amor y de abandono*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga, 1998. DE LA PASCUA, María José. Estrategias para el regreso sobre un mar de olvidos: las mujeres de los ausentes en Indias ante los tribunales (1695-1804). En IGLESIAS, Juan José (ed). *Andalucía en el mundo Atlántico moderno*. Madrid: Sílex, 2016, pp. 433-458. DE LA PASCUA, María José. A la sombra de hombres ausentes: Mujeres malcasadas en el mundo hispánico del Setecientos. *Studia Historica* [en línea]. 2016, 38, (2), pp.237-285 [consulta: 2 de diciembre de 2020]. ISSN 0213-2079. Disponible en <https://doi.org/10.14201/shhmo2016382237285>. Y otros trabajos que se citarán más adelante.

¹¹ PÉREZ, Julio. *Cádiz, la ciudad desnuda. Cambio económico y modelo demográfico en la formación de la Andalucía contemporánea*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1992

¹² GONZÁLEZ, Jesús Manuel. Profesionales de la sanidad y hospitalidad en la provincia de Cádiz en el siglo XVIII. En AGUAYO, Antonio (dir.). *El legado de Jano. Actas de las I Jornadas de Historia Conmemoración del 50 aniversario del fallecimiento de Don Hipólito Sancho*. Jerez de la Frontera: Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 2016, pp. 33-48.

miento¹³. Por tanto, la mujer sola levantaba sospechas al alterar los preceptos normativos establecidos para ellas, escritos o no, como hijas, esposas, madres, solteras, religiosas, viudas, prostitutas, etc. Para mantener el orden, las autoridades, e incluso la propia sociedad, se encargó de la reclusión femenina domiciliaria, institucional civil o religiosa, para construir en los sujetos femeninos el modelo de la buena mujer, cualquiera que fuese su condición económica¹⁴. La supuesta vulnerabilidad del colectivo femenino en la sociedad moderna, constatada por la perspectiva de la diferencia entre los sexos y la historiografía feminista, tan sólo podía ser remediada por la vida matrimonial o la vida religiosa, o estar bajo la autoridad de la figura del esposo, o entregar su vida a Dios, la cual también estaba gestionada y controlada por hombres. Así, el transcurso de sus días, desde su nacimiento, se definía por su relación con una figura masculina. No obstante, la vida cotidiana también estaba moldeada por mujeres que, al no tener las herramientas necesarias, vivieron en los márgenes, con sus propias estrategias, con una agencia más autónoma, en base a sus experiencias, recursos, proyectos y expectativas. En el caso del presente trabajo, son solteras, o viudas, o quizás malcasadas, que se encontraban en la ciudad de Cádiz sin recursos económicos, por lo que solicitaban la ayuda que proporcionaba la obra pía de Melchor de Cuéllar para recibir una dote y entregar su vida a Dios. Ahora bien, ¿quiénes eran estas mujeres?, ¿qué perfil sociológico debían presentar para finalmente ser las usuarias de dichas ayudas?, ¿se cumplieron las cláusulas establecidas por su fundador en el siglo XVII?, ¿fue la ciudad de Cádiz un refugio para mujeres pobres por su cobertura asistencial?, ¿formaba parte de sus conocimientos y saberes adquiridos para salir hacia adelante en una situación de miseria y precariedad?

1. MOVILIDAD FEMENINA Y RECURSOS ASISTENCIALES EN LA CIUDAD DE CÁDIZ

El problema de la pobreza, tratada desde el supuesto de que era inevitable y hasta conveniente para el mantenimiento de las élites y la sostenibilidad de los pobres, como bien indica Pedro Carasa, manifiesta que en la cultura social del Antiguo Régimen no se plantea la erradicación de la pobreza como un asunto de primer orden¹⁵. En la sociedad moderna pervivieron las viejas afirmaciones morales y religiosas, de origen medieval, que esbozaron la tradicional idea de la pobreza como un medio de salvación para ricos y pobres, en cuyo sistema estos últimos fueron los representantes de Cristo, y como tal tuvieron ciertos derechos en cuanto a mendigar, pedir limosnas y vivir de la caridad y de una asistencia social

¹³ HUFTON, Olwen. Mujeres, trabajo y familia. En DUBY, Georges y PERROT, Michael (dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*, Tomo III. España: Taurus, 1991, pp.26.

¹⁴ RIVASPLATA VARILLAS, Emilia. Los Hospitales sevillanos...*op.cit.*, pp. 31.

¹⁵ CARASA SOTO, Pedro. Beneficencia y cuestión social...*op.cit.*, pp.645.

proporcionada por esa élite adinerada que estaba interesada en mantener esa cultura de la pobreza popular, no sólo como sistema de control, sino para construir y proporcionar estrategias de supervivencia popular, que en la historiografía se ha denominado como “economías de la improvisación” o “economías familiares adaptativas”¹⁶. Además, desde una visión sociopolítica, este diálogo simbólico entre ricos y pobres representa el proyecto de los primeros por institucionalizar la imagen social de la pobreza, cuya base es la inseguridad, esencial para crear dependencias materiales en los demás. La pobreza incluye diferentes valores que son los que determinan unas respuestas sociales, de ahí ese presupuesto teórico acerca de que la pobreza es un concepto relativo con respecto a las expectativas de una sociedad concreta¹⁷. Bronislaw Geremek analiza la pobreza, y la imagen de los pobres y vagabundos, mediante la literatura y discursos que circularon en la Europa de los siglos XV al XVII, los cuales van cambiando, readaptando y matizando según la realidad social de los marginados en un determinado espacio y tiempo. Estos se caracterizan fundamentalmente por un extenso repertorio, reflejo tanto de su variedad como de la diversidad de las posturas de la sociedad hacia ellos.¹⁸

Sin embargo, todo toma un nuevo cariz cuando el objeto de estudio son las mujeres pobres, puesto que, en función del sexo, la sociedad moderna, con la finalidad de preservar el orden, ejerce formas de control, asistencia y represión¹⁹. Al igual que en función del sexo, las experiencias, las respuestas y las estrategias de supervivencia ante una situación de pauperismo tienen claras diferencias. Desmontando los tópicos sobre las pobres mujeres con necesidades y desechando el discurso paternalista y victimizante hacia las mismas desde una perspectiva de género, se ha ido deshilando el poder de los discursos a la hora de hacer historia de las mujeres para girar la mirada hacia las prácticas.

No obstante, no quiere decir que los discursos fueran desechados en la época, pues muchas mujeres adoptaron y siguieron los convencionalismos socioculturales como buenas hijas de su siglo, pero también supieron cómo readaptarlos y traducirlos según la experiencia vivida, al margen de la identidad que construye el poder mediante los discursos identitarios, cuyas líneas de acción van dirigidas hacia la supervivencia y la conservación de la honestidad. Si nos paramos a reflexionar, el concepto de supervivencia casaba mal con las mujeres pobres, pues el recogimiento, la honra, la prudencia y el recato exigido se debilitaba,

¹⁶ CARASA, Pedro. Las familias garantizaron...*op.cit.*, pp. 416.

¹⁷ WOOLF, Stuart J. Estamento, Clase y pobreza urbana. *Historia Social*. 1990, 8, pp.96.

¹⁸ GEREMEK, Bronislaw. *La estirpe de Caín*. Madrid: Mondadori, 1991.

¹⁹ BOLUFER, Mónica. Entre historia social e historia..., *op.cit.*, pp.119.

y al fin y al cabo el modelo de la buena mujer y de la buena vida²⁰ era imposible de cumplir ante situaciones que ponían en peligro la propia existencia. Una prueba de ello es la activa participación de las mujeres en los movimientos migratorios en las sociedades del Antiguo Régimen, un presupuesto teórico que cobra cada vez mayor fuerza al cuestionar la vieja y tradicional idea sobre la inmovilidad y la tradicional sedentariedad femenina.

Independientemente de su condición socioeconómica y estado, no tenían tanta movilidad como los hombres, pero no por ello era menos significativa. Esta práctica, o estrategia, de migración femenina en momentos de pobreza, no representa el simbolismo que desprenden los movimientos de los personajes femeninos de las *Novelas Amorosas y Ejemplares*²¹ de María de Zayas, pues el origen de sus desplazamientos no se debe a motivos de amor, desamor, venganza, etc., sino que se trata de mujeres reales, de carne y hueso, que se encuentran en situaciones de precariedad debido a su pobreza y grandes necesidades, y quienes para sobrevivir y mantenerse por sí mismas, necesitaron cruzar fronteras e ir viviendo al día a día, en dependencia económica, marginadas laboralmente, presionadas por una sociedad prejuiciosa que incluso ayuda a desdibujar la percepción que tiene una sobre sí misma. Ahora bien, es esa sociedad la misma que las cubren en toda una red de solidaridades familiares, relaciones de paisanaje, alianzas interpersonales o en todo un universo socioafectivo formado por el gesto caritativo de particulares, así como por las instituciones caritativas y asistenciales, generando en su conjunto los instrumentos necesarios para que puedan sobrellevar las necesidades con estrategias particulares de previsión y supervivencia²².

Las instituciones asistenciales y obras pías que tuvieron el objetivo de “remediarlas” actuaron como un soporte protector, fundamentalmente en las grandes ciudades, de ahí uno de los motivos para que sean consideradas como focos atractivos para la llegada a ella de mujeres foráneas y extranjeras en busca de nuevas oportunidades y fortuna, o simplemente para conseguir alimentarse, cambiar de suerte o buscar un trabajo para poder conseguir una dote y adentrarse en el sistema establecido. A pesar de ser una sociedad donde los pobres carecían de dinero, la dote fue un asunto de primer orden, cuyo reflejo se puede observar en el gesto caritativo para remediar a mujeres menesterosas y así ayudarlas a contraer matrimonio o entrar como religiosas, pues significaba un seguro para al menos llevar una vida decente según los preceptos de la época. Este tipo de ayudas caritativas muestran los problemas económicos de las mujeres a pesar de vivir en la opulenta ciudad de Cádiz, don-

²⁰ Para una mayor información acerca de los discursos de la vida buena véase MORANT, Isabel. *Discursos de la vida buena. Matrimonio, mujer y sexualidad en la literatura humanista*. Madrid: Cátedra, 2002.

²¹ ZAYAS, María. *Novelas amorosas y ejemplares*. En este trabajo utilizamos la edición realizada por José Luis López de Zubiría. Barcelona: Ed. Orbis, 1983.

²² CARBONELL, Montserrat. Género, pobreza y estrategias...*op.cit.*, pp.304.

de supuestamente todo brillaba como el metal que llegaba desde el otro lado del Atlántico por su condición de puerto de las Indias.

Refinada, lujosa, cosmopolita, son algunos adjetivos que se podrían utilizar para describir a Cádiz al menos desde el último cuarto del siglo XVII. La ciudad que controlaba el comercio de Ultramar, llena de mercancías y oportunidades para los negocios, se va conformando como un espacio oportuno para medrar y hacer florecer los proyectos y expectativas personales. Sin embargo, también es un reducto para la pobreza, la marginación y la falta de oportunidades laborales. Un paraíso que acaba como un sumidero para aquellos hombres y aquellas mujeres que fracasaron en sus planes. Este es el espacio de nuestras protagonistas, un espacio abigarrado y en constante expansión, pues el crecimiento demográfico que venía experimentando la ciudad desde del siglo XVII, y fundamentalmente a lo largo del siglo XVIII, se debe en primer lugar a su saldo migratorio positivo²³, el cual fue suscitado por una inmigración en aumento a medida que la urbe se enriquecía con el comercio colonial y los negocios²⁴.

Es a lo largo del Setecientos cuando la ciudad se consolida como un espacio atractivo para la recepción continua de una población joven en busca de fortuna, mayoritariamente del sexo masculino, aunque la representación femenina no es por ello menos reveladora²⁵. Fue una tierra de promisión para ellos, pero también para ellas, independientemente de la tipología del movimiento efectuado, pues a mayor distancia de la ciudad, más escasa es la representación femenina, pero no inexistente, como ha sugerido María José de la Pascua en uno de sus estudios en el que podemos observar el peso cuantitativo de los gallegos, una de las colonias de oriundos de otras zonas del Estado español más importante del Cádiz dieciochesco, en la que se destaca una presencia femenina mayor con respecto a otras colonias

²³ Para conocer las características demográficas de la ciudad de Cádiz durante el siglo XVIII consultar PÉREZ, Julio. Cádiz, la ciudad desnuda,...*op.cit.*

²⁴ Para conocer los aspectos demográficos, económicos, sociales y culturales de la sociedad gaditana en los tiempos modernos, véase: BUSTOS, Manuel. *Historia de Cádiz. Los siglos decisivos*. Madrid: Sílex, 1990; BUSTOS, Manuel. Cádiz y su Provincia en los siglos XVI y XVII. En RODRÍGUEZ-PIÑERO, Javier (Dir.). *Cádiz y su Provincia*. Sevilla: Gevers, 1984, pp. 209-289; DE LA PASCUA, María José. Cádiz y su Provincia, 1700-1788. En RODRÍGUEZ-PIÑERO, Javier (Dir.). *Cádiz y su Provincia*. Sevilla: Gevers, 1984, pp. 291-373; GARCÍA-BAQUERO, Antonio. *Cádiz y el Atlántico, 1717-1778*. Cádiz: Diputación Provincial, 1988.

²⁵ DE LA PASCUA, María José. Migraciones y redes sociales: gentes del norte en Cádiz (siglos XVII-XVIII). En JIMÉNEZ, A., LOZANO, J.J. SÁNCHEZ-MONTES, F., BIRRIEL, M. (Eds.). *Construyendo Historia. Estudios en torno a Juan Luis Castellano*. Granada: Universidad de Granada, 2013, pp. 171-184; LANZA, Ramón. De norte a sur: las migraciones de la fachada cantábrica en la España moderna. En EIRAS, Antonio y GONZÁLEZ, Domingo L. (Coord.). *Movilidad interna y migraciones intraeuropeas en la península ibérica. Actas del coloquio europeo*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2002, pp. 17-53; FERNÁNDEZ et alii, A. M. Cádiz: Plataforma de emigración a Indias, 1750-1760. *Trocadero*. 1992, 4, pp. 85-110.

foráneas que se establecieron en la urbe atlántica²⁶. Además, esta misma historiadora, ha seguido el rastro biográfico de las novias engañadas y las esposas abandonadas a partir de las demandas que levantaron contra sus novios y maridos por irse a las Indias y jamás volver, manifestando que muchas de ellas no son naturales de Cádiz, atestiguando con su presencia la importancia de las mujeres tanto en las migraciones de larga distancia como de medio y corto alcance²⁷.

Estos desplazamientos de medio y corto radio, y sobre todo la micromovilidad femenina hacia las grandes ciudades, es un fenómeno común y continuo en el siglo XVIII²⁸, en el cual entra en juego toda una serie de factores y casuísticas relacionadas con el sistema económico y demográfico, los azares del destino, la estructura familiar, el capital social, la suerte, la subjetividad, las redes asistenciales y de solidaridad o esos insignificantes acontecimientos cotidianos e íntimos, que generan en su conjunto unas expectativas, que en este caso están puestas en la ciudad de Cádiz. No obstante, sea como fuere, las mujeres de la muestra que he manejado para este trabajo fracasan a la hora de cumplir sus expectativas y sus sueños de prosperar, o al menos de tener algún medio de vida para establecerse.

Una economía tan terciarizada como la que tiene Cádiz en el siglo XVIII, unido a un intenso flujo migratorio de mano de obra masculina y femenina, provocó la existencia de una población ocupada reducida con respecto a la población activa existente, pues la tasa de desempleo se situaba en torno al 48 por ciento, lo cual corrobora que la mayoría de la población no encontraba un empleo con el que poder subsistir. La oferta no pudo hacer frente a la demanda. Tan sólo el 36 por ciento encontraba trabajo, y en una sociedad de servicios y consumo como Cádiz, se necesitaba sobre todo una gran mano de obra para nutrir el sector terciario, el cual abarca el 70 por ciento de su población activa²⁹. Estas cifras empalidecen el rostro de la abundancia, de las riquezas y de las oportunidades.

²⁶ DE LA PASCUA, María José. Gallegos y otras gentes del norte en Andalucía. La presencia gallega en Cádiz, 1682-1778. En EIRAS, Antonio (Ed.). *Movilidad interna y migraciones intraeuropeas en la península ibérica*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, pp. 60.

²⁷ DE LA PASCUA, María José. *Mujeres solas...op.cit.*, pp.48.

²⁸ Algunos estudios sobre este movimiento de corto alcance de mujeres hacia las grandes ciudades como Sevilla, Barcelona, Valencia o Cádiz: DE LA PASCUA, María José. *Mujeres solas...*, *op.cit.*; RIVASPLATA, Paula Ermila. Los Hospitales sevillanos refugio de..., *op.cit.*; CARBONELL, Montserrat. Género, Pobreza y estrategias..., *op.cit.*; BAIXAULI, Isabel. *El treball domèstic femení a la València del segle XVII*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2020; REY, Ofelia. Las migraciones de las rurales en el siglo XVIII: cuestiones pendientes. *Minius*. 2012, 20, pp.119-153.

²⁹ Los datos extraídos sobre la población activa gaditana son extraídos de la investigación realizada por PÉREZ SERRANO, Julio. Cádiz, la ciudad desnuda..., *op.cit.*, pp. 143-165.

Asimismo, como en otras grandes ciudades³⁰, vivir en Cádiz no era una empresa fácil por el alto precio de la vivienda y la escasa posibilidad de conseguir alimentos baratos. Pero como venimos diciendo, si se une la condición de mujer a la de “migrante” y a la de “sola”, la situación se hace aún más difícil, pues habían de enfrentarse por sí mismas a una sociedad patriarcal que limitaba cada resquicio de su capacidad, extendiendo un discurso en contra de las mujeres que se movían solas sin la protección y vigilancia de una autoridad masculina. Poniendo en entredicho su capacidad para vivir por sí mismas, pues sobre ellas pesaba una ordenación mental más exigente, y su simple presencia en el espacio público ponía en tela de juicio su honra y buena fama³¹.

Aquellas que estaban al frente de hogares sin estructura familiar o solitarios viven en peores condiciones con respecto a aquellas mujeres que estaban al frente de hogares estructurados, y en el Cádiz del setecientos, cerca del 10% de los hogares son hogares de jefatura femenina³². Las que encontraban trabajo, apenas ganaban para malvivir ejerciendo oficios poco especializados y remunerados como planchadoras, lavanderas, sirvientas, amas de llaves en vecindarios, costureras, cocineras, vendedoras ambulantes, etc. La supervivencia era más difícil, pues su identidad como mujer frenaba sus posibilidades de buscarse la vida, lo cual podía llevarlas a una situación desesperada y caer en la prostitución y en la marginación. Sin embargo, muchas se atrevieron, convirtiendo esta situación de mujeres menesterosas en el Cádiz del setecientos en un problema característico de su sociedad. De ahí que estuviera equipada de una beneficencia bien organizada³³, y es que, en la mayoría de las ocasiones, la única alternativa de estas mujeres era refugiarse en estas instituciones asistenciales o enfrentarse a la frustrante tarea de ser premiadas con una dote. No obstante, que la beneficencia esté bien organizada no quiere decir que sea suficiente ante una demanda en continuo crecimiento³⁴. Ese miedo y sospecha social ante la posible pérdida de honor de las mujeres pobres encuentra respuesta en Cádiz con la acción caritativa extensiva de sus patronatos de obras pías³⁵, siendo las acciones asistenciales más corrientes la entrega

30 SOUBEYROUX, Jacques. Pauperismo y relaciones sociales, *op.cit.*

31 PERRY, M. Elisabeth. *Ni espada rota, ni mujer que trota*. Barcelona: Crítica, 1993.

32 DE LA PASCUA, María José. Mujeres y Solas: El oficio de vivir en la España del siglo XVIII. En FRANCO, Gloria (Ed.). *Debates sobre la maternidad desde una perspectiva histórica (siglos XVI-XIX)*. Barcelona: Icaria, 2010, pp. 235.

33 MORGADO, Arturo. La diócesis de Cádiz...*op.cit.*, 294.

34 Las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada es un documento válido para observar el panorama general sobre la situación a mediados del siglo XVIII de la atención hospitalaria y sanitaria en la actual provincia de Cádiz, siendo su capital, uno de los mejores enclaves desde un punto de vista asistencial y sanitario. Sin embargo, no implica una mejor asistencia, pues al estar más poblada, la magnitud sanitaria/hogares no es idónea. Véase: GONZÁLEZ, Jesús Manuel. Profesionales de la sanidad..., *op.cit.*

35 MORGADO, Arturo. Pobreza y beneficencia..., *op.cit.*, pp.285.

de dotes para el casamiento de las doncellas pobres y huérfanas o, en menor medida, para entrar en algún convento³⁶.

Por tanto, buena parte de estas instituciones asistenciales están destinadas al colectivo femenino por motivos sociales y culturales, pero también por causas ideológicas, las cuales ponen en relieve la importancia que tiene en la sociedad la reproducción de identidades de género, propagadas a través de la proyección social de estas instituciones para intentar corregir a unas mujeres de naturaleza pecadora, e intentar remediar sus males con la reinserción social mediante el matrimonio o la vida religiosa. María José de la Pascua ha estudiado el gesto caritativo en el Cádiz barroco a partir de una exhaustiva muestra de testamentos, y señala que parte de los testadores que realizan mandas piadosas eligen beneficiarias de sus legados a instituciones y obras pías dedicadas a cuidar de las mujeres pobres, viudas, enfermas, presas o recogidas³⁷; en la ciudad de Jerez, en el siglo XVIII, el discurso asistencial dominante también contempla a la mujer como elemento pasivo, pues de 52 fundaciones, 11 fueron dedicadas a proteger a las mujeres de la miseria y la pérdida de la honestidad³⁸. Por tanto, parte de estos legados iban destinados a mejorar, o reparar, el funcionamiento de las instituciones ya existentes, o para crear otras nuevas, como es el caso de la fundación en Cádiz del Hospital de mujeres³⁹, la ayuda proporcionada por Chilton Fantoni para los y las pobres reos que se encontraban en la cárcel de Cádiz “en alivio de sus necesidades”⁴⁰ o la fundación de la Casa de Viudas por Juan Clat en el año 1752 para socorrer a viudas y huérfanas pobres⁴¹.

Por otra parte, las mujeres pobres, naturales de la ciudad gaditana, saben a lo que se enfrentan, conocen el ritmo de su día a día. Mientras que las que se lanzaron a moverse y adentrarse en Cádiz sabían que se enfrentaban a una situación complicada, pues se aleja-

36 MORGADO, Arturo. La diócesis de Cádiz..., *op.cit.*, pp.299.

37 DE LA PASCUA, María José. *Actitudes ante la muerte en el Cádiz de la primera mitad del siglo XVIII*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz, 1984.

38 DE LA PASCUA, María José. Pobreza y asistencia social en el Jerez del siglo XVIII. En *Actas de la IV Jornadas de Historia de Jerez*. Jerez: Biblioteca de Urbanismo y Cultura, 1992, pp. 33-44.

39 Parte de los libros de entradas, salidas y defunciones de las asistidas en el Hospital de mujeres de Cádiz forman parte de la tesis doctoral que presentaré próximamente con el fin de realizar una aproximación hacia la magnitud de mujeres transeúntes y pobres en la urbe atlántica. Para coanocer más detalles de dicho hospital, véase: GOENECHEA, Luis. El hospital de mujeres de Cádiz. *Medicina e Historia: Revista de estudios históricos de las ciencias médicas*. 1988, 24, pp. 1-16; ANTÓN, Pablo. El hospital de mujeres de Cádiz: de la fundadora Antonia de la Cruz a las esclavas del Carmen (1634-1860). *Memoria Ecclesiae*. 1997, 10, pp.377-395.

40 A.H.M.C. Apartado 9. Beneficencia y Caridad. Legajo 434. Patronato Chilton Fantoni.

41 DE LA PASCUA, María José. La fundación de la Casa de Viudas de Cádiz. El gesto caritativo de Juan Clat (Fragela). Un comerciante de Damasco. En GARCÍA-BAQUERO, Antonio (Dir.). *La burguesía de negocios en la Andalucía de la Ilustración*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz, 1991, pp. 233-297.

ban de su espacio vital, sin solidaridades familiares a las que agarrarse para amortiguar la desgracia económica. No obstante, hay algo que las une: la posibilidad de enderezar su vida al ser premiadas por alguna de estas instituciones asistenciales. Probablemente una estrategia común en todas ellas, un utillaje sociocultural que formaba parte de esa mochila de herramientas que tenían a su alcance para cumplir sus sueños, sus aspiraciones, o quizás simplemente para pasar la vida algo mejor, pues independientemente del grado de pauperización, todas son desafortunadas desde un punto de vista económico y carecen de la tutela de la autoridad masculina. Al igual que los hospitales fueron un refugio para estas mujeres pobres, este tipo de beneficencia también lo es en forma de oportunidad para su reinserción social. Ahora bien, ¿todas estaban al alcance de estas ayudas económicas proporcionadas por los patronatos de la ciudad de Cádiz?

2. BAJO EL PRECEPTO DE TENER QUE OCULTARLO TODO

¿Por qué es infrecuente, o aún inexistente, las acciones asistenciales dedicadas a entregar una dote para corregir a los hombres mediante el casamiento o la vida religiosa? La respuesta no sólo se encuentra en el hecho de que las mujeres son un colectivo de alto riesgo en el proceso de pauperización, más propenso a vivir en el mundo de la pobreza, sino también porque ellas son criadas bajo el precepto sociocultural de tener que ocultarlo todo, incluso su pobreza, la cual se traduce directamente en deshonestidad y prostitución en el esquema mental de la época.

El Siglo de las Luces trae a España los aires represivos y productivistas de las instituciones asistenciales, que ya en Europa se fue implantando y desarrollando desde el siglo XVII⁴²; sin embargo, los viejos aires moralistas se plantearon para quedarse, y las mujeres continuaron siendo presas de su honor, buena fama y virtudes para llegar a ser remediadas por estas acciones caritativas que intentan ocultar su pobreza y desviación. En otras ocasiones, las cualidades estipuladas para que estas mujeres lleguen a conseguir un reconocimiento social por parte de estas fundaciones pías son más abundantes, mostrando las imágenes y comportamientos que la sociedad de la época exigía a las mujeres solas y pobres que querían una dote o ayuda económica, sugiriendo un verdadero discurso de género mucho más exigente para ellas.

El Patronato de Obra Pía de Melchor de Cuéllar es una de esas instituciones asistenciales exigentes, cuya documentación aporta datos de un valor estimable para conocer la reproducción de una ideología que marca la pauta de la política diferencial de la asistencia, cuyo propósito es reproducir ese discurso de género que forja las identidades femeninas.

42 GUTTON, Jean Pierre. *La société et les pauvres...op.cit.*, pp.93-157.

2.1. LA FUNDACIÓN DE MELCHOR DE CUÉLLAR EN LA CIUDAD DE CÁDIZ

Melchor de Cuéllar, un gaditano que hizo fortuna en las Indias, patrocinó la fundación en su tierra natal de una obra pía que otorgaba dotes a mujeres doncellas o viudas pobres para entrar en algún convento para ser monjas y para la redención de cautivos en tierras de moros; alternando cada año la ayuda a estos dos colectivos a los que van dirigida esta acción benéfica. Cádiz fue el lugar escogido por esta alma caritativa para fundar dicha obra pía, seguramente movido por el amor hacia la patria chica y al lugar de su nacimiento, pues él mismo era natural de Cádiz, de donde algún día debió salir para buscar fortuna en la otra orilla del Atlántico, concretamente a México (Nueva España). No tuvo descendencia, por lo que junto a su mujer se dedicó a fundar instituciones asistenciales y religiosas en ambas orillas. Las causas que mueven a Melchor a fundar esta Obra Pía no sólo van dirigidas “para que los naturales y nacidos en la dicha Ciudad tengan algún beneficio y socorro”⁴³, sino también por cuestión de prestigio, para dar más brillo a sus riquezas, y por supuesto para pasar a la otra vida con la conciencia limpia y ganarse un hueco en el reino celestial mediante su contribución en la sostenibilidad de los pobres de su antiguo vecindario⁴⁴.

Las rentas concretadas ascienden a la suma de mil ducados por año, con una jurisdicción de veinte mil ducados de principal. En un principio, el patronato y administración de esta obra pía recae por deseos del fundador en el Padre Rector de la Compañía de Jesús de la ciudad de Cádiz, sin embargo, esta resolución la revoca posteriormente a favor de la ciudad, ya que decide cambiar de patrón y nombrar como tal al Cabildo de la ciudad para que gobierne y cumpla la escritura de fundación, cláusulas y condiciones. Ninguna otra autoridad eclesiástica o laica podía intervenir en los asuntos tocantes a esta institución caritativa. Además, para evitar futuros problemas, el fundador fue precavido en una de sus constituciones, dirigida a impedir que las mujeres pobres provocasen riñas judiciales y fraudes ante una situación de desesperación y frustración:

*Ytem es condicion que ninguna de las Doncellas o Viudas que huvieren de entrar a ser monja con esta rentta no pueda judicialmente pretender derecho a ella, assi de prela-
cion como otro ninguno demas, o menos Parentesco, ni de nobleza, o falta de ella, ni de mas o menos pobreza, sino que de palabra, o terzeria puedan informar solamente al dicho Patron = el qual instruido o ynformado de este, pueda señalar a su volun-*

⁴³ A.H.M.C. Apartado 9. Beneficencia y Caridad. Legajo 434, Patronato de Melchor de Cuéllar, fol. 2.

⁴⁴ La información acerca de la figura de Melchor de Cuéllar se ha extraído de la documentación analizada y en el siguiente blog: CASTRO GUTIÉRREZ, Felipe. Los enigmas de un epistolario espiritual para un piadoso ensayador. En Peregrinaciones en el pasado [En línea]. 2013[consulta: 7 de enero de 2022]. Disponible en: <https://felipecastro.wordpress.com/2013/08/12/los-enigmas-de-un-epistolario-espiritual-para-un-piadoso-ensayador/>

tad la que quisiere y le pareciere sin que ningun prelado, ni juez ni secular se pueda entrometer en cosa alguna, tocante a esta obra pia, de su oficio, y si a las doncellas, o viudas, por qualquiera razon que sea, intentare demandar, o accion jurídica para ser preferida, o para gozar de esta rentta por el mismo caso que lo hagan la excluio así por aquella vez que no sea oida como para lo de adelante para que jamas goze de ella aunque mas cercana parienta se a aencargado al dicho Patron como le encargo la conciencia a que en cuanto fuese de su parte no le permita gozen de este nombramiento las llamadas conforme a lo referido en esta escriptura y lo que as hiciese y señalase el dicho Patron ha de quedar hecho inbiolablemente⁴⁵.

Así, toda mujer que quisiese ser elegida a la fuerza e hiciese ruido para ser visible ante los ojos de la institución, no solo era rechazada por una vez, sino que jamás podía optar por esta ayuda caritativa. Por otra parte, las cláusulas que el fundador establece esbozan el perfil sociológico de las futuras monjas, que como se ha comentado, queda fijado por el discurso de género predominante de aquella época, y que permite por tanto profundizar en el modelo identitario que las futuras monjas debían legitimar para salir triunfantes del proceso de selección llevada a cabo por el Cabildo y regidores de la ciudad de Cádiz.

Aquellas que deciden entrar en este proceso de selección, o que se ven abocadas por la difícil situación económica que atraviesan, tienen en teoría que mostrar una serie de requisitos relacionados con su identidad para motivar la elección a su favor. Estos requisitos van más allá de la simple advertencia sobre ser mujeres virtuosas, honradas y con unos antecedentes impecables. Por ejemplo, hay un rasgo común que debe haber en todas ellas: su pobreza e incapacidad económica, impidiéndoles poder formar parte de las dos únicas vías que tienen para seguir los discursos identitarios de género: el mercado matrimonial o acceder a un convento:

que como tengo referido que las doncellas, o viudas o cautivos que huvieren de gozar la limosna de esta obra pia sean pobres, y no tengan ningun caudal propio, y para mas declaracion declaro que es mi voluntad que si algunos de los tales llamados tuviere alguna cantidad para ayuda a su dote, o rescate lo que así le faltase se supla de la rentta de la obra pia entendiendose que para ser monja ha de ser con mil ducados (...) y la demas renta que sobrase sea para dote de otra monja, rescate de cautivos sin que se convierta, ni gaste en otro efecto alguno⁴⁶.

⁴⁵ Ibidem, fol. 10-11.

⁴⁶ Ibidem, fol. 11-12.

Sin embargo, el perfil sociológico de las usuarias de esta institución asistencial no se reduce a su pobreza, y la primera de las constituciones que el fundador establece es bastante ilustrativa para entender las preocupaciones sociales y el carácter de este tipo de instituciones:

Que un año, se dote, y entre a ser monja profesa, en uno de los Conventos de la dicha Ciudad de Cadiz, una Doncella, o Viuda pobre de mi linage, o mi Parientta Patterna, o Materna, assi de las que huviere en la dicha Ciudad de Cadiz, como de los otros pueblos y ciudades y verisimillmente sea mi Parientta aunque sea fuera de quarto grado, constando que no tiene caudal, ni bienes propios con que tomar este ni otro estado, y por falta de la tal Parientta que en aquel año, o años no la haya, o la que hubiese no quissiese ser monja, pueda entrar en su lugar otra doncella o viuda pobre, y virtuosa natural de la dicha ciudad de Cadiz, prefriendo la mayor a la menor, y la mas propincua a la remota, y las nobles a las que no lo son, y la una y la otra han de ser siempre elegida, nombrada y señalada por el Patrono de esta obra pia⁴⁷.

Se puede observar como el fundador no pone facilidades a las mujeres pobres de Cádiz para ser beneficiadas, pues da prioridad a su fuerte sentimiento de clan y linaje para auxiliar en primer lugar a los miembros de su familia, por lo que las mujeres pobres emparentadas con el fundador deberían ser las principales usuarias, sin importar si viven en Cádiz o en otros pueblos y ciudades de la provincia como señala. No obstante, en aquellos años que no había parientas, o no quisieran estas entrar como monjas, se podían nombrar a otras doncellas o viudas pobres no relacionadas con el linaje del fundador, aunque estas debían lucir una serie de cualidades que atravesaban su identidad, pues el fundador dispuso una especial preferencia hacia aquellas que sean virtuosas, para el mantenimiento de las buenas costumbres; que sean naturales de la ciudad de Cádiz, o propincuas a ella; que sean nobles, por lo que también hay una preocupación de clase, intentando evitar que atentaran contra su honra al caer en la pobreza extrema; y que sean mayores en edad, penalizando la juventud, quizás por la conveniencia de que estas mujeres estuvieran en la madurez de su ciclo vital de vida, pues los años dan experiencia y seguridad, la cual es necesaria para decidir entregarse en cuerpo y alma a Dios tras finalmente no contraer matrimonio, que en esta sociedad moderna es generalmente el fin al que debía aspirar toda mujer.

En cuanto a la edad, aquí el fundador es un tanto más flexible, indicando en las escrituras que, si *“las llamadas fuese de edad de 12 años o de ay para los 15, no por eso sea de dejar de nombrar por el Patron ni dejar entrar en el convento que quisiere porque con los reditos de los dichos*

⁴⁷ Ibidem, fol. 5-6.

*1000 ducados que luego permito pueda entregar al dicho patron a la parte de el tal convento se podra alimentar hasta el día de su profesion*⁴⁸.

Todo ello sugiere que esta institución está bastante alejada de la filantropía universal, puesto que en teoría el radio de su cobertura asistencial se reduce preferentemente a su linaje y vecindario. El interés de este fundador para dar prioridad a las propincuas sobre las más remotas aporta a nuestro estudio una hipótesis negativa en cuanto a las posibilidades que tuvieron las mujeres pobres e inmigrantes para optar ser beneficiadas por esta obra pía, fundamentalmente las que proceden del resto del Estado español o del extranjero.

Ahora bien, la fuente que he manejado para este estudio contiene una relación de las dotes concedidas en un periodo que abarca treinta y cuatro años, entre 1720-1754, aproximadamente un siglo después de su fundación, por lo que este desajuste temporal pudo haber ocasionado un desuso de las cláusulas y condiciones estipuladas por el fundador, pues pudieron ser consideradas ya anticuadas respecto a las nuevas circunstancias, necesidades y problemas. Y más si se trata de la ciudad de Cádiz, que desde su fundación en el siglo XVII hasta el año 1754, cambia de rostro por su crecimiento en moradores y opulencia.

Durante 1720-1754 se otorgan noventa dotes, por lo que el principio establecido por el fundador de ir alternando cada año esta ayuda caritativa entre doncellas y viudas pobres y cautivos en tierras de moros no se cumple, dando máxima prioridad a la concesión de dotes; además, es poco frecuente que se nombre una mujer por cada año, pues suele ser más de una las beneficiadas, con un máximo en el año 1722 con trece dotes concedidas. Como se puede observar en la **Imagen I**, el grueso de las dotes concedidas se encuentra en los primeros veinte años de la muestra estudiada (1720-1740) con sesenta y nueve dotes, reduciendo su número progresivamente hasta llegar al año 1754, por lo que todo indica que con el paso del tiempo esta fundación fue perdiendo su proyección social al reducir sus ayudas, a pesar del aumento demográfico de la ciudad, la cual iría creciendo ininterrumpidamente ante la llegada a ella de forasteras y extranjeras.

También se ha pretendido comprobar si los meses en los que se concedieron estas dotes tiene alguna relación con el ritmo del ir y venir de las Flotas de Indias, puesto que como dejó escrito en sus memorias un comerciante saboyano residente en la ciudad a finales del siglo XVII, *"en Cádiz no había un real, como acontece siempre cuando se esperan Galeones de las Indias"*⁴⁹; este hecho tuvo que trascender de alguna manera en las ayudas asistenciales.

⁴⁸ *Ibidem*, fol. 12.

⁴⁹ *Las memorias de Raimundo de Lantery. 1673-1700*. Ed. y Public. de Manuel Bustos. Cádiz, Ediciones de la Caja de Ahorros de Cádiz, 1983, pp.157.

Imagen I:
Repartición de dotes a monjas entre 1720-1754

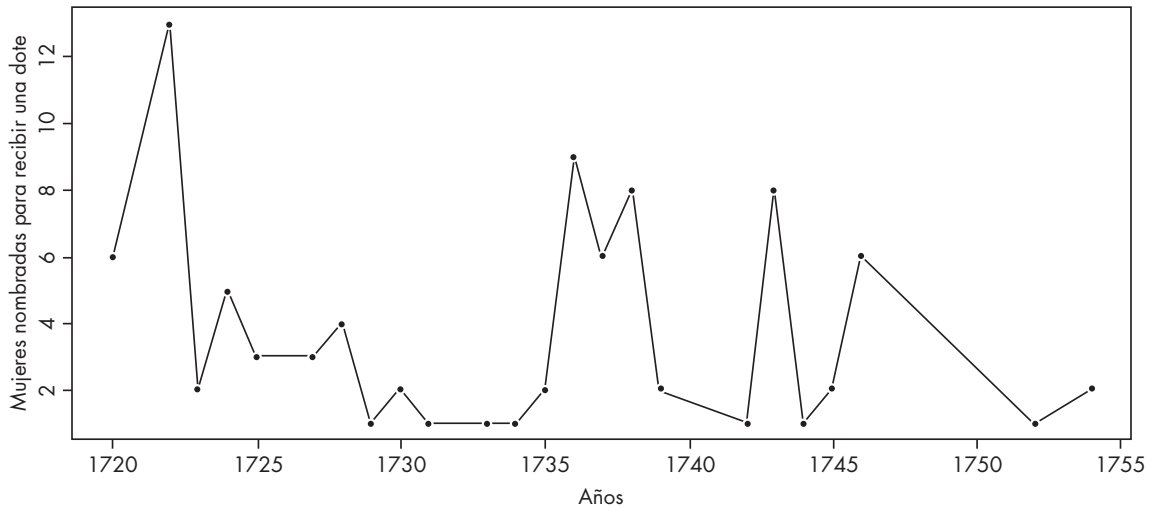
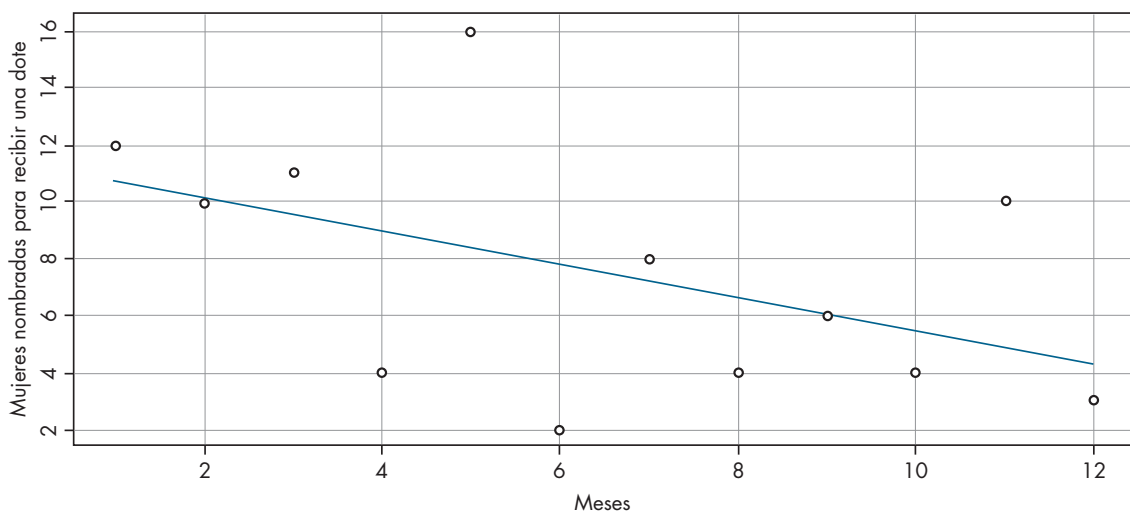


Imagen II:
Meses del año y dotes concedidas



En la **Imagen II**, se puede observar como la pendiente de la recta de regresión de este diagrama de dispersión aporta una información útil para nuestra hipótesis, pues por cada mes que pasa, a pesar de no ser lineal, se observa una tendencia a la baja, es decir, se reduce el número de dotes que se otorgan a mujeres pobres, las cuales más de la mitad son otorgadas

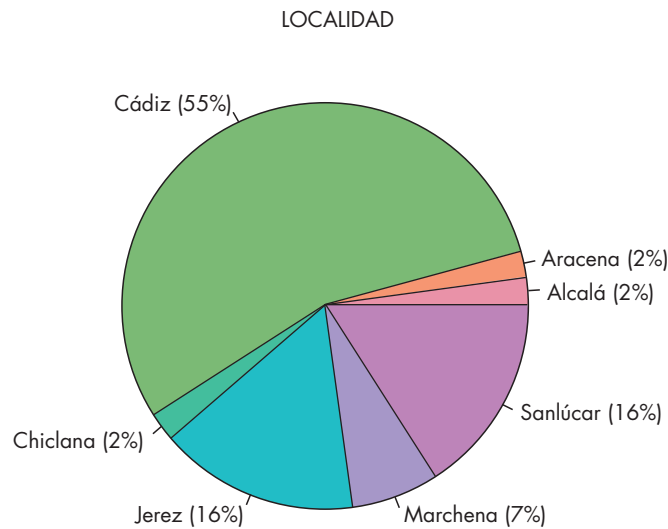
entre diciembre y mayo. Por tanto, representa sobre lo que se pretende reflexionar, es decir, si hay una tendencia a la baja en cuanto al otorgamiento de esta ayuda económica, lo que nos lleva a pensar que la proyección de la red asistencial de la ciudad también dependía de ese ritmo bianual tan característico de la sociedad gaditana del setecientos.

En el Cádiz del siglo XVIII, la élite adinerada, patrocinadores y mantenedores de las estructuras asistenciales de la ciudad, estaba estrechamente relacionada con el comercio de Indias, el cual estaba caracterizado por una temporada de apresto, en la que se palpaban los nervios de los preparativos para el viaje, la agitación de los trueques, el vaivén de los negocios, y una temporada tras la salida de las flotas, generalmente a principios de verano, en la que el hambre por los recursos, por las oportunidades y las noticias se agudiza hasta la llegada nuevo de las flotas a principios del invierno. De este modo, este tipo de obras pías pudieron haber tenido mayor proyección social en los meses que corresponden con la llegada de las flotas. Es por ello por lo que este tipo de estudio estadístico ha sido bastante útil, pues la hipótesis que se ha planteado ha quedado representada mediante esa tendencia a la baja de la recta de regresión, por lo que, con un estudio más profundo, se podría plantear que en la ciudad de Cádiz esa élite, en los meses de prosperidad, tiene mayores recursos para socorrer y asistir a su población femenina menesterosa.

Como se ha comprobado, en el siglo XVIII, la obra pía de Melchor de Cuéllar proporciona más dotes de lo estipulado en su fundación y, además, todo parece indicar que no todas las dotadas son oriundas de Cádiz ni eligieron un convento de dicha ciudad. En la escritura de fundación se deja constancia de que las mujeres dotadas pueden elegir libremente el convento a donde refugiarse y vivir su vida religiosa como esposa de Dios, pero siempre y cuando sea una institución religiosa de la ciudad de Cádiz. Sin embargo, ya después de un siglo, esta regla pudo haber sido más flexible ante la presencia continua de mujeres migrantes pobres y desamparadas que, en un momento de sus vidas, solicitaron esta ayuda piadosa.

En los datos recogidos en la **Imagen III** se contempla que la mayoría de las mujeres pobres elegidas para ser dotadas optan por un convento de la ciudad de Cádiz (55%), seguidas de aquellas que lo hacen en las inmediaciones de la ciudad: Sanlúcar de Barrameda, Jerez de la Frontera, Chiclana y Alcalá, sumando todas ellas el 36%. Y, por último, aquellas mujeres que eligen un convento en otras provincias como Sevilla o Huelva, que ascienden hasta un 9% de la muestra. Sin embargo, si sumamos los porcentajes que hacen referencia a los conventos que no pertenecen a la ciudad de Cádiz, la suma asciende a un 45%, un dato relativamente cercano a ese 55% de aquellas que escogen un convento en la ciudad.

Imagen III:
Localidad de los conventos escogidos por las dotadas



¿Por qué se produce este hecho de optar por conventos que se ubican fuera de la ciudad de Cádiz?, ¿la fundación se adaptó a los nuevos problemas de su vecindario?, ¿son mujeres pobres e inmigrantes que escogen el convento en su verdadero espacio vital, en el lugar de sus raíces? Todo parece indicar que esta obra pía tuvo que habituarse a la presencia de estas mujeres pobres e inmigrantes que llegaron en busca de un futuro mejor en una sociedad de consumo como Cádiz, y aunque emigrar no era recomendable, los motivos eran más poderosos: la supervivencia. La dote proporcionada por esta obra pía para ser monja pudo haber sido no sólo una oportunidad para simplemente seguir viviendo, sino también para evitar el rechazo de la comunidad, acudiendo a este tipo de solidaridad institucional y caritativa para probar suerte y evitar las situaciones trágicas que ocasionaban la pobreza y la falta de recursos económicos. Cuando estas mujeres llegan a la ciudad no sólo deben afrontar un nuevo espacio de convivencia, unas nuevas relaciones interpersonales, un mercado laboral diferente, un ritmo de vida distinto, sino que también desde sus propias agencias deben readaptar sus estrategias y tácticas para sobrevivir en un ambiente hostil, a pesar de que las decisiones fueran contrarias de lo que una verdaderamente quiere y desea según sus proyectos y expectativas de vida. Ahora bien, ¿existe en esta institución la posibilidad de arrepentirse y salir del convento para tomar una nueva decisión?, ¿existe la posibilidad de burlarse de las autoridades ante un arrepentimiento previo al acceso al convento?, ¿estas ayudas caritativas forman parte del conjunto de estrategias y saberes propios de las mujeres para poder sobrevivir, para ser felices o para construir trayectorias más subjetivas?

3. ¿ABANDONAR EL MUNDO PARA ORAR?

En la provincia de Cádiz, la preocupación por proporcionar un estado a las mujeres honestas que no tienen recursos para poder contraer matrimonio o ingresar en un convento, está cubierta por ochenta y ocho obras pías que así lo prevén⁵⁰. La dote para una mujer significaba cumplir con una tradición que se encontraba ligada a la sociedad a través de un nudo gordiano difícil de disolver, la cual tenía varios significados, entre los cuales estaba sobrevivir y pasar a la siguiente fase de su vida: el matrimonio y la formación de un nuevo hogar. Para toda joven casamentera era fundamental reunir un ajuar y dinero para la formación de su nuevo hogar, por ello muchas jóvenes pobres tuvieron que decidir dejar sus hogares para irse a trabajar como sirvientas o como personal en instituciones asistenciales. La dote era tan importante que incluso su otorgamiento debía quedar establecido en sus contratos de trabajo como una de las condiciones a pagar a cambio de los servicios prestados⁵¹. No solo trabajaban para sobrevivir, sino también para llegar a ese ideal femenino con la vida matrimonial y satisfacer así sus necesidades de consumo, siendo una de ellas conseguir la ansiada dote y refugiarse en la institución matrimonial, pues esta era considerada por la Iglesia, la comunidad o la familia, como la institución más adecuada para toda mujer virtuosa, honesta y prudente. Sin embargo, las que no quisieron o no pudieron contraer matrimonio por cualquier motivo, también tuvieron que acabar recluidas en cualquier otra institución. Por ello, muchas mujeres prefirieron, o se vieron abocadas u obligadas, a vivir entre los muros de los monasterios femeninos, abandonando el mundo por la oración. Pero en este mundo religioso también tienen sus propias necesidades de consumo, entre ellas el pago de una dote, más o menos igual que la del casamiento, para poder entrar en el convento, además de los gastos en alimentos, medicinas y tratamientos sanitarios en caso de enfermedad, la ropa necesaria para su nueva vida, etc.

Es en la Andalucía Occidental, concretamente en las ciudades de Sevilla, Cádiz y Huelva, donde estas instituciones asistenciales alcanzaron unas dimensiones mayores por motivos económicos, en cuanto a las riquezas generadas por el comercio de Indias, por los problemas morales generados por las mismas y por el crecimiento demográfico. El historiador Rafael Pérez recoge en uno de sus trabajos un recuento de las instituciones asistenciales de la España de la Época Moderna realizado por María Jiménez Salas, en el que se estima un total de 5.671 fundaciones asistenciales, concentrando Sevilla, Cádiz y Huelva el 16'5% del

50 MORGADO, Arturo. *La diócesis de Cádiz...*, op.cit., pp.293.

51 Un estudio sobre al respecto: BAIXAULLI, Isabel. *El treball domèstic...*op.cit.

total de España, lo cual pone en relieve la importancia de las dotes femeninas en el entramado asistencial en la Baja Andalucía⁵²; siendo Sevilla la que encabeza la lista, albergando posiblemente una de las instituciones más importantes de la España Moderna en cuanto a dotar a doncellas pobres, huérfanas, descarriadas, abandonadas, beatas o monjas⁵³.

Estas últimas son las premiadas por la obra pía gaditana que se ha presentado a lo largo de estas líneas, en la cual el proceso de selección como se ha descrito no era una empresa fácil, y además de todas las condiciones y requisitos establecidos, estas mujeres tuvieron que expresar algún tipo de vocación para entregarse a la oración y a la soledad del convento, ¿o no? La obra pía de Melchor de Cuéllar considera la posibilidad de que las mujeres seleccionadas tengan en sus manos el poder de decidir entregarse a Dios o seguir otro camino, pues tienen un interín de tiempo hasta el día de su profesión para poder decidir, es decir, las mujeres que son seleccionadas tienen a su alcance la capacidad de elección para salir del convento si finalmente no quiere ser monja, o por haber decidido "tomar otro estado", evitando probablemente los problemas acaecidos por la contaminación generada por la falta de devoción y ganas en cuanto a su papel como siervas de Dios, pues muchas monjas fueron obligadas por terceros, o por necesidad, de vivir entre las mudas paredes del convento.

Los datos que se expresan respecto a las 90 dotes otorgadas entre 1720-1754 son bastante significativos, puesto que la gran mayoría de mujeres decidieron ir en busca de un nuevo destino u otro modo de sobrevivir y escapar de esa sospecha sobre ellas en relación sobre todo a su estado civil.

En primer lugar, es evidente la escasa rentabilidad personal respecto al premio de ser escogidas para entrar en algún convento, dejando entrever la escasa proyección social de esta institución asistencial, no sólo por su mala administración y por su escaso control en cuanto a los pagos acordados, sino también por la propia determinación de sus protagonistas. El 71% está compuesto por dotes entregadas a mujeres que finalmente deciden casarse, por aquellas que fallecieron, por las que consideran no entregarse a una vida conventual, por mujeres cuyos pagos no constan, o lo que es más notable, por mujeres que no entran en ningún convento y que cuyos pagos tampoco constan.

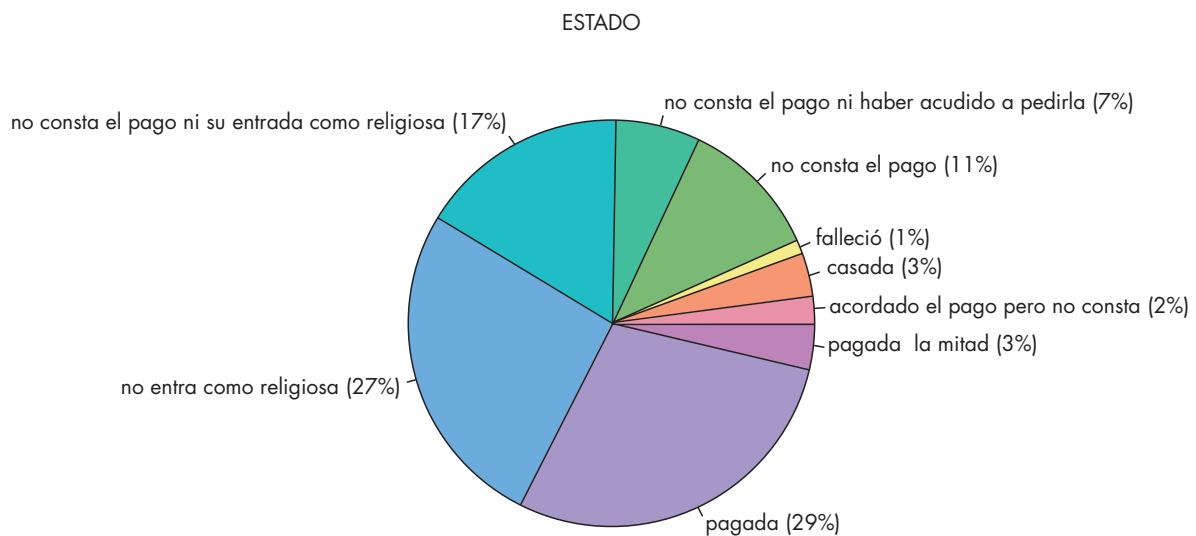
¿Qué ocurre con estas últimas mujeres?, ¿a qué se debe la invisibilidad de su rastro?, ¿se arrepienten tras haber superado la ardua prueba de selección?, ¿es simplemente reflejo de un desinterés por parte de las autoridades que administraban y gestionaban el patronato?, ¿insatisfacción, arrepentimiento, pérdida repentina de la vocación por parte de estas

52 PÉREZ, Rafael aM. Instituciones para dotar doncellas en la...*op.cit.*, pp.102.

53 RIVASPLATA, Paula. Las dotes a monjas, abandonadas...*op.cit.*, pp.4.

mujeres? o, ¿esconde un trasfondo que permite reflexionar sobre cómo quizás compartían y transmitían entre ellas saberes picarescos para poder sobrevivir, para ser felices o para llegar a construir sus itinerarios mediante sus propias expectativas, aun siendo conscientes de que se burlaban de las autoridades civiles y de la caridad del patronato?

Imagen IV:
Estado de dotes en el momento de la redacción de la fuente estudiada



Sea como fuere, estas mujeres decidieron en un momento dado presentarse ante las autoridades de la obra pía para que tuvieran en cuenta sus pobres condiciones de vida, y una vez elegidas, desaparecieron, sin dejar rastro de sus trayectorias alternativas. Estas mujeres que llevan consigo el estigma de “solas”, además de ser pobres, y posibles migrantes, también afrontan sus vidas desde sus propias agencias, haciendo uso de saberes acumulados que ayudan a corregir o a matizar una vida desarreglada. Estos saberes acumulados son saberes no reglamentados, no son enseñados en las escuelas ni en las universidades, sino en la calle, en los paseos de camino al mercado, en el patio junto a las vecinas, en la intimidad y privacidad de las paredes del hogar, que finalmente en su conjunto pueden generar un cambio en la identidad del ser y una transformación en la trayectoria de vida. Por supuesto que los conventos fueron espacios femeninos para fomentar el saber, para dar alas a la inteligencia y dar aire a los propósitos individuales, pero posiblemente también fueron considerados como espacios de escape. El 17% de estas mujeres no llegan a profesar y no se quedan en el convento elegido, por lo que pudieron haber usado esta ayuda caritativa para escapar de la deshonestidad por un tiempo limitado para posteriormente volver a la mala vida, por lo que podemos considerarlo como una de las herramientas que tuvieron a su alcance aquellas mujeres que se encontraron en la ciudad de Cádiz desprovistas de recursos económicos y de la tutela masculina.

La red de noticias, rumores, habladurías, que dan forma a los saberes propios de las mujeres, es aludida con bastante claridad por el regidor de Cádiz, Bartolomé de Estupilan, en el cabildo en agosto de 1651 al oponerse a la fundación de una obra pía dedicada a ayudar a mujeres públicas que vivían de la venta de sus cuerpos:

en otras muchas ocasiones se ha intentado por ser grande el número de mujeres forasteras y de mal vivir que acuden a esta ciudad se hiciese dicho recogimiento sería ocasionar a que las que ahora hay se quedasen que vinieren muchas más y sería mayor el daño que se puede ofrecer con el gasto de bastimentos en las ocasiones de enemigos⁵⁴.

“Que vinieran muchas más”, sugiriendo que estas ayudas e instituciones dedicadas a socorrer y remediar a las mujeres que no representan esos discursos de la “buena vida”, supone parte del engranaje del mecanismo de supervivencia de estas. Mujeres que al fin y al cabo se encuentran entre Dios o el mundo exterior, entre la reclusión o la libertad, entre la comida frugal o la menesterosidad, entre la corrección o la deshonestidad. Es razonable que las vivencias de las mujeres estuvieron marcadas por los estereotipos de género, pero también lo es que viviendo solas debieron aprender a vivir, a subsistir y a dirigir sus acciones⁵⁵.

CONCLUSIONES

Las respuestas socioculturales ante la pobreza femenina en las sociedades preindustriales tienen diferentes rostros, pero todas se dirigen hacia una misma dirección: controlar y moldear el comportamiento sexual y las formas de relación con aquellos que tienen el poder de la inteligencia y de la palabra, los hombres. Estos, al igual que ellas, representan a Dios en la tierra, pero los hombres viven en tierra de hombres, por lo que monopolizan los comportamientos, los deseos y sentimientos de las mujeres, sesgando sus vidas para el buen funcionamiento del sistema. La ciudad de Cádiz fue patrona de la obra pía fundada por Melchor de Cuéllar para enmendar la lacra social que representaban las mujeres pobres y solas, cuya proyección como se ha comprobado fue bastante deficiente, al menos en el periodo cronológico estimado. Además, todo apunta a que en esta institución caritativa hubo hueco para aquellas mujeres transeúntes, las cuales debieron contemplar como parte de sus estrategias las redes asistenciales, pues como mujeres y pobres fueron conocedoras de sus derechos para intentar ser acogidas y premiadas en caso de necesidad y fragilidad. Formar nuevas esposas de Dios es el cometido de esta obra pía, dar cobijo a aquellas que no tienen lugar en un mundo sin un hombre que les dé un nombre, un sitio en la mesa y un lugar en

⁵⁴ MORGADO, Arturo. *La diócesis de Cádiz...*, op.cit., pp.297.

⁵⁵ DE LA PASCUA, María José. *A la sombra de hombres ausentes...* op.cit., pp. 255.

la cama. Mujeres al fin y al cabo huecas de varón. Al no tener lugar en lo terrenal, este tipo de asistencia encamina a las mujeres a encontrar un camino consagrado a la vida religiosa, donde también estaban sujetas a un hombre, pero este al menos promete la salvación y la paz eterna. Pero para ello, tuvieron que ser disciplinadas para rehuir del gusto por el ruido del mundo, y no todas estuvieron dispuestas, por lo que muchas de ellas no llegaron ni entrar en el convento, utilizando quizás el conocimiento sobre este tipo de ayudas para arreglar su situación de forma temporal y provisional, o quizás huyeron repentinamente al ser seleccionadas, no llegando nunca a su destino. A veces, en el ciclo de vida del ser humano entran en juego otros factores que escapan de las lentes de los historiadores, como los azares del destino, la suerte, la subjetividad, el capital social o las experiencias vividas, y que en su conjunto perturban la identidad y la trayectoria de un individuo, que en este caso, representan a mujeres que son santas por elección y no por obligación, mostrando así que en ciertas circunstancias el peso de las estructuras socioeconómicas y culturales no son suficientes para determinar una trayectoria de vida. Los estereotipos, las imágenes y las representaciones se diluyen si se observan las prácticas y el ámbito de actuación de cada una de las mujeres, las cuales también tuvieron a su alcance la posibilidad de modificar la percepción de su realidad.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

BAIXAULI, Isabel. *El treball domèstic femení a la València del segle XVII*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2020.

BUSTOS, Manuel. *Historia de Cádiz. Los siglos decisivos*. Madrid: Sílex, 1990.

CARMONA, Juan Ignacio. *El extenso mundo de la pobreza: la otra cara de la Sevilla Imperial*. Sevilla: Servicios de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1993.

DE LA PASCUA, María José. *Mujeres solas. Historias de amor y de abandono*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga, 1998.

DE LA PASCUA, María José. *Actitudes ante la muerte en el Cádiz de la primera mitad del siglo XVIII*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz, 1984.

GARCÍA-BAQUERO, Antonio. *Cádiz y el Atlántico, 1717-1778*. Cádiz: Diputación Provincial, 1988.

GEREMEK, Bronislaw. *La estirpe de Caín*. Madrid: Mondadori, 1991.

GUTTON, Jean Pierre. *La société et les pauvres en Europe (XVI-XVIIIe siècles)*. Presses Universitaires de France, 1974.

Las memorias de Raimundo de Lantery. 1673-1700. Ed. y Public. de Manuel Bustos. Cádiz: Ediciones de la Caja de Ahorros de Cádiz, 1983.

MORANT, Isabel. *Discursos de la vida buena. Matrimonio, mujer y sexualidad en la literatura humanista.* Madrid: Cátedra, 2002.

MORGADO, Arturo. *La diócesis de Cádiz de Trento a la Desamortización* [en línea]. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2008 [consulta el 16 de enero de 2021]. Disponible en <https://uca-es.academia.edu/ArturoMorgadoGarc%C3%ADa>.

PERRY, M. Elisabeth. *Ni espada rota, ni mujer que trota.* Barcelona: Crítica, 1993.

ZAYAS, María. *Novelas amorosas y ejemplares.* Barcelona: Ed. Orbis, 1983.

CAPÍTULOS DE LIBROS

BUSTOS, Manuel. Cádiz y su Provincia en los siglos XVI Y XVII. En RODRÍGUEZ-PIÑERO, Javier (Dir.). *Cádiz y su Provincia.* Sevilla: Gever, 1984, pp. 209-289.

DE LA PASCUA, María José. Gallegos y otras gentes del norte en Andalucía. La presencia gallega en Cádiz, 1682-1778. En EIRAS, Antonio (Ed.). *Movilidad interna y migraciones intraeuropeas en la península ibérica.* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, pp. 55-77.

DE LA PASCUA, María José. Mujeres y Solas: El oficio de vivir en la España del siglo XVIII. En FRANCO, Gloria (Ed.). *Debates sobre la maternidad desde una perspectiva histórica (siglos XVI-XIX).* Barcelona: Icaria, 2010, pp. 231-269.

DE LA PASCUA, María José. Pobreza y asistencia social en el Jerez del siglo XVIII. En *Actas de la IV Jornadas de Historia de Jerez.* Jerez: Biblioteca de Urbanismo y Cultura, 1992, pp. 33-44.

DE LA PASCUA, María José. La fundación de la Casa de Viudas de Cádiz. El gesto caritativo de Juan Clat (Fragela). Un comerciante de Damasco. En GARCÍA-BAQUERO, Antonio (Dir.). *La burguesía de negocios en la Andalucía de la Ilustración.* Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz, 1991, pp. 233-297.

DE LA PASCUA, María José. Estrategias para el regreso sobre un mar de olvidos: las mujeres de los ausentes en Indias ante los tribunales (1695-1804). En IGLESIAS, Juan José (ed). *Andalucía en el mundo Atlántico moderno.* Madrid: Sílex, 2016, pp. 433-458.

DE LA PASCUA, María José. Migraciones y redes sociales: gentes del norte en Cádiz (siglos XVII-XVIII). En JIMÉNEZ, A., LOZANO, J.J. SÁNCHEZ-MONTES, F., BIRRIEL, M. (Eds.). *Construyendo*

Historia. Estudios en torno a Juan Luis Castellano. Granada: Universidad de Granada, 2013, pp. 171-184.

DE LA PASCUA, María José. Cádiz y su Provincia, 1700-1788. En RODRÍGUEZ-PIÑERO, Javier (Dir.). *Cádiz y su Provincia*. Sevilla: Gever, 1984, pp. 291-373.

GONZÁLEZ, Jesús Manuel. Profesionales de la sanidad y hospitalidad en la provincia de Cádiz en el siglo XVIII. En AGUAYO, Antonio (dir.). *El legado de Jano. Actas de las I Jornadas de Historia Conmemoración del 50 aniversario del fallecimiento de Don Hipólito Sancho*. Jerez de la Frontera: Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 2016, pp. 33-48.

HUFTON, Olwen. Mujeres, trabajo y familia. En DUBY, Georges y PERROT, Michael (dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*, Tomo III. España: Taurus, 1991, pp. 33-74.

LANZA, Ramón. De norte a sur: las migraciones de la fachada cantábrica en la España moderna. En EIRAS, Antonio y GONZÁLEZ, Domingo L. (Coord.). *Movilidad interna y migraciones intraeuropeas en la península ibérica. Actas del coloquio europeo*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2002, pp. 17-53.

PÉREZ GARCÍA, Rafael. Dotar doncellas pobres en la Sevilla Moderna. Una aproximación al entramado institucional y a su impacto social. En VIRIATO CAPELA, José, LOBO DE ARAÚJO, María Marta, ESTEVES, Alexandra, et al. (coord). *Da Caridade à solidariedade: políticas públicas e práticas particulares no mundo ibérico*. Braga: Universidade do Minho, 2016, pp. 101-112.

ARTÍCULOS DE REVISTA

ANTÓN, Pablo. El hospital de mujeres de Cádiz: de la fundadora Antonia de la Cruz a las esclavas del Carmen (1634-1860). *Memoria Ecclesiae*. 1997, 10, pp.377-395.

BOLUFER, Mónica. Entre Historia Social e Historia cultural: la historiografía sobre pobreza y caridad en la Época Moderna. *Revista de Historia Social*. 2002, 43, pp. 105-127.

CARASA SOTO, Pedro. Las familias garantizaron la viabilidad de las élites y la sostenibilidad de los pobres. *Historia Contemporánea* [en línea]. 2014, 49, pp.403-434. [consulta: 2 de febrero de 2019]. Disponible en <https://ojs.ehu.es/index.php/HC/article/view/13548>.

CARASA SOTO, Pedro. Crisis y transformación de la beneficencia del Antiguo Régimen: aproximación al sistema hospitalario de la Rioja entre 1750-1907. *Cuadernos de Investigación*. 1984, 10 (1), pp. 7-26. ISSN 0211-6839.

CARASA SOTO, Pedro. Beneficencia y cuestión social: una contaminación arcaizante. *Historia Contemporánea* [en línea]. 2004, 29, pp. 625-670. [consulta: 3 de marzo de 2019]. Disponible en <https://ojs.ehu.es/index.php/HC/article/view/4975>.

CARBONELL ESTELLER, Montserrat. Las mujeres pobres en el Setecientos. *Revista de Historia Social*. 1990, 8, pp. 123-134.

CARBONELL ESTELLER, Montserrat. Género, Pobreza y estrategias de supervivencia. Barcelona, siglo XVIII. *Boletín de la Asociación Demográfica Histórica*. 1994, XII (2/3), pp. 301-316. [consulta: 18 de mayo de 2019]. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=104025>.

DE LA PASCUA, María José. A la sombra de hombres ausentes: Mujeres malcasadas en el mundo hispánico del Setecientos. *Studia Historica* [en línea]. 2016, 38, (2), pp.237-285 [consulta: 2 de diciembre de 2020]. ISSN 0213-2079. Disponible en <https://doi.org/10.14201/shhmo2016382237285>.

FERNÁNDEZ et alii, A. M. Cádiz: Plataforma de emigración a Indias, 1750-1760. *Trocadero*. 1992, 4, pp. 85-110.

GOENECHEA, Luis. El hospital de mujeres de Cádiz. *Medicina e Historia: Revista de estudios históricos de las ciencias médicas*. 1988, 24, pp. 1-16.

MORGADO, Arturo. Pobreza y beneficencia en el Cádiz del siglo XVIII. *Trocadero* (Universidad de Cádiz) [en línea]. 2001, 1 (12-13), pp. 277-293. [consulta: 16 de enero de 2019]. Disponible en: <https://revistas.uca.es/index.php/trocadero/article/view/757>.

REY, Ofelia. Las migraciones de las rurales en el siglo XVIII: cuestiones pendientes. *Minius*. 2012, 20, pp.119-153.

RIVASPLATA VARILLA, Paula Ermila. Algunas características del proceso de entrega de dotes a jóvenes que trabajaban en familias por la Casa de la Misericordia de Sevilla. *Espacio, Tiempo y Forma* (UNESCO) [en línea]. 2018, 31, pp. 195-214 [consulta: 10 de marzo de 2021]. ISSN: 0214-9745. Disponible en <https://doi.org/10.5944/etfiv.31.2018.21932>.

RIVASPLATA VARILLA, Paula Ermila. Las dotes a monjas, beatas, abandonadas y descarriadas de la Casa Pía de la Misericordia de Sevilla. *Trocadero* (Universidad de Cádiz) [en línea]. 2016, 28, pp. 1-23 [consulta: 21 de abril de 2019]. Disponible en <https://revistas.uca.es/index.php/trocadero/article/view/3165>.

RIVASPLATA VARILLA, Paula Ermila. Honor entre iguales en el Antiguo Régimen: las dotes de la Casa de la Misericordia de Sevilla. *Investigaciones Históricas* (Universidad de Valladolid) [en línea]. 2020, 40, pp. 315-353 [consulta: 18 de noviembre de 2020]. Disponible en <https://doi.org/10.24197/ihemc.40.2020.315-352>.

SOUBEYROUX, Jacques. Pauperismo y relaciones sociales en el Madrid del siglo XVIII. *Estudios de Historia social*. 1980, 12-13 (7), pp. 7-227. ISSN 0210-1416.

WOOLF, Stuart J. Estamento, Clase y pobreza urbana. *Historia Social*. 1990, 8, pp.89-100.

ARTÍCULOS EN BLOG

CASTRO GUTIÉRREZ, Felipe. Los enigmas de un epistolario espiritual para un piadoso ensayador. En Peregrinaciones en el pasado [En línea]. 2013[consulta: 7 de enero de 2022]. Disponible en: <https://felipecastro.wordpress.com/2013/08/12/los-enigmas-de-un-epistolario-espiritual-para-un-piadoso-ensayador/>

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo Histórico Municipal de Cádiz. Beneficencia y Caridad. Patronato de Melchor de Cuéllar, apartado 9, legajo 434.

Archivo Histórico Municipal de Cádiz. Beneficencia y Caridad. Patronato de Chilton Fantoni, apartado 9, legajo 434.